

Correspondiente de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
57 y 59 rue Mauberge
París.

Año IV. - Núm: 493.

París 17 de Agosto de 1888.

La situación.

La medida que vamos acercándonos al 19, fecha designada para la triple elección en la Somme, en el Norte y en la Charente inferior, la opinión va viendo más claro y el equívoco que se veía en ciertos manejos y escarceos va poco a poco desapareciendo.

Decididamente el general Boulanger, sin darse tal vez cuenta de ello - y peor para él y para sus partidarios si fuese a conciencia -, es el candidato escogido por todos los reaccionarios reunidos para intentar el gran vuelco (así dicen ellos) contra la República. - El proyecto concebido por el director del Gaulois, que es simplemente un hombre de mundo más que un hombre de partido, triunfa en toda la línea monárquica, y de nada sirven ni las amonestaciones de la Gaceta del Francia, el más antiguo y quizá el más sincero de cuantos periódicos realistas se publican en París, ni las melancólicas lamentaciones del conspicuo director del Soleil, que no atreviendo a indignarse, lanza cada día nuevas y sencillas quejas en su periódico presintiendo que la pendiente a que se ha arrojado con imprudencia sumará su partido la de llevarle a sufrir graves y trascendentales consecuencias.

Repitámoslo, puesto que es forzoso, ante lo que se presenta a nuestros ojos, rendirse a la evidencia: la candidatura del general Boulanger no es más que un instrumento de destrucción de que quieren servirse los reaccionarios de todas maneras para hacer guerra abierta contra la República. Y he aquí como la concentración, que no han sabido hacer entre si los republicanos para consolidar su situación y hacer estable y definitivo el régimen actual, acaban de realizarla los monárquicos todos entre si para ver si, con el auxilio de un político inconsciente o malvado - (que tiene de jactarse de estar en lo cierto al juzgar al general Bon-

boulangue?) - pueden obtener la destrucción de lo existente en provecho de la restauración imperial o orleanista mala - ya que las condiciones del país (en lo cual sufren equivocación crassissima) se prestaran á ese cambio radical objeto predilecto y constante de sus ensueños.

Y que el general Boulanger se presta gusto a semejante peligroso juego, no hay más que seguirle paso a paso en sus recientes excursiones á la Charente inferior y á la Somme para que la persuasión en este punto sea completa. El lenguaje que usa en todos sus discursos, no es lenguaje viril y exclusivamente republicano de otras veces; sus palabras son más meditadas, hay más vaguedad en sus conceptos y la frase aparece como moldeada, obedeciendo á un plan de conducta especial que lo mismo puede ser grato a los republicanos inconscientes o confiados que le siguen, que a los bonapartistas y orleanistas que han recibido la consigna de llevar su nombre á las urnas, convencidos de que él es hombre predestinado para devolver al país sus antiguas y queridas instituciones monárquicas.

Para todo el que juzga las cosas con calma y sangre fría se hace realmente incomprendible y absurdo que á tal punto hayan llegado los acontecimientos. Prescindimos por un momento del general Boulanger, cuya actitud continua siendo para nosotros un misterio; pero aquí la aberración estriba en que, para llegar á un fin que siempre aparecerá problemático - digan lo que quieran los más optimistas monárquicos -, hayan podido llegar á una inteligencia común los legitimistas y los imperialistas, olvidando de repente todo cuanto constituye su razón de ser, doctrinas, procedimientos, tradición, para ir á revolverse de una personalidad cuyas intenciones son todavía por conocer, sacrificando los intereses y las personalidades propias ante la vaga esperanza de que el general pueda facilitar la soñada solución de su final.

No extrañamos, no, que en el campo monárquico y entre los hombres más significados y de mayor autoridad por su saber ó por sus servicios, se haya manifestado el descontento que estos últimos días hemos podido deducir de los escritos publicados en el Soleil y en la Gazette de France. Es realmente una política de aventuras la inmediatamente iniciada, cuyo desarrollo no es dable prever en el actual desbarajuste en que se hallan todos, absolutamente todos, los partidos.

De todos modos, el partido republicano, los hombres del gobierno saben ya a quién atenerse y pueden afrontar abiertamente la situación sabiendo actualmente quienes y cuantos son sus enemigos y cuales son sus procedimientos.

Cómo escriben la historia... los alemanes. - Días atrás, refiriéndose a la pedantería alemana, hacíamos notar en nuestra correspondencia algunos ridículos lapsus en que cierto periódico pretenso de Berlín había caído, a propósito de varios sucesos ocurridos ultimamente en la capital de Francia. Aquello del ciudadano "L'Orbillard" puesto a la cabecera de los manifestantes el día del entierro del general comunista Guérdes, ha recorrido la mitad de la prensa de Europa poniendo como se merece a la prensa alemana que con tanta petulancia pretende ver siempre la paja en el ojo ajeno considerando la viga que tiene en el propio.

Pero los alemanes siguen impávidos su camino como si tal cosa, no perdonando medios, en su profundo odio contra Francia, para conseguir el fin que se proponen, que no es otro que el presentar a esta nación a los ojos de Europa como un país roido completamente por la revolución y donde la seguridad individual está constantemente en peligro.

Ultimamente esos pequeños reptiles pagados por la mano prodiga de Bismarck toman pretexto de los incidentes ocurridos a consecuencia de la huelga y del entierro a que antes nos referimos - incidentes que por si solos tienen escasísima importancia - para anunciar a sus lectores que Francia, y París sobre todo, han llegado a hacerse completamente inhabitable.

Hé aquí como uno de ellos, el Strassbourger Post, aprecia la situación:

"La capital de la República francesa es el teatro sangriento de una revolución sin igual en el presente siglo, ni en 1838, ni en 1848 ni aun en 1871. - Aquellos que no teman ser cortados en pedazos por agentes de policía exasperados, heridos y pisoteados por bandas de comunistas, o proyectados en el aire por bombas de dinamita y melancita, vayan tranquilamente a París para contemplar de cerca esta violenta revolución de agosto."

La mayor parte de los periódicos franceses quedan detenidos en la frontera de Alsacia-Lorena, así es que la prensa alemana queude a mansalva publicar estas estupendas noticias, contando hacer creer con ellas a los habitantes de aquellas provincias anexionadas que Francia está en plena descomposición y que ya no pueden contar con ella para nada.

De todos modos convengamos en que la manerfa que tienen los alemanes de escribir la historia es soberanamente estúpida; porque, ¡quién no sabe positivamente cuál es la verdadera situación de Francia y de París en estos momentos? Tales manejos son ciertamente pueriles y acusan en los alemanes una mala fe extraordinaria propia de un pueblo que pretende llevar la dirección de los destinos de Europa.

Paris 37 de Agosto 1888.

F. 21.

Un brindis belicoso. — Los periódicos y telegramas de Alemania dan cuenta de las fiestas celebradas ayer en Frankfurt-sur-l'Oder con motivo de inaugurar en aquella ciudad el monumento elevado á la memoria del príncipe Federico Carlos.

El emperador Guillermo quiso asistir personalmente á las fiestas, y en el banquete con que por la noche le obsequió la municipalidad en la gran sala del Hotel de ville, el joven emperador, que no siendo rijo, aprovechó la ocasión para pronunciar un discurso en el que, so pretexto de elogiar las altas cualidades militares que adornaban al príncipe difunto, hizo especial hincapié en las victorias ganadas por el mismo á los franceses, en la última guerra, diciendo textualmente al final de su peroración:

"Es absurdo aceptar la posibilidad de devolver aquello que se ha ganado. ¡Permanecan los 18 cuerpos de ejército y permanezcan también los 36 millones de habitantes de Alemania, antes que dejar arrancar una sola piedra de las conquistas que hemos hecho!"

La cuestión de Massaouah. — Segun telegrafian en fecha de ayer de Constantinopla, la Puerta ha remitido ya á las potencias, la contestación á la nota de Mr. Griggs relativa á la toma de posesión de Massaouah y á la supresión de las capitulaciones en aquel territorio. — La Puerta, en su circular, recuerda las segundas dadas por Italia cuando tuvo lugar la ocupación de Massaouah relativamente á los Derechos de soberanía del Sultan; cuyas seguridades fueron renovadas y ratificadas más tarde en la época del bloqueo. Y después dice textualmente la nota:

"Estamos persuadidos, que el gobierno cerca del cual estás acreditado no querrá adhierese á la Declaración italiana concerniente á la toma de posesión de los territorios de Massaouah y Tonkín, sobre los cuales nosotros sostendemos en toda su plenitud nuestras protestas y reservas."

Bienvenido. — Procedente de Gerona bienvenido el gusto de ver y saludar en el Gran Hotel Central, 56 rue Lafayette, á nuestro distinguido amigo y compatriota el ilustrado profesor Don Carlos Del Coral, director del reputado establecimiento de enseñanza "Academia Gerundense" instalado hace algunos años en la inmortal ciudad catalana. — El señor Del Coral, cuya venida á Paris obedece á necesidad de su profesión, permanecerá algunos días entre nosotros, visitando los museos y establecimientos más importantes de la gran capital con objeto de estudiar de visu los últimos progresos obtenidos en el ramo á que constante gloria se dedica.

Última hora: Puede darse por terminada, siquiera de momento, la huelga de los obreros dedicados á la revolución de tierras. En la reunión que hoy han celebrado se ha tomado el acuerdo de dejar en libertad á los obreros en vista de la falta absoluta de recursos,